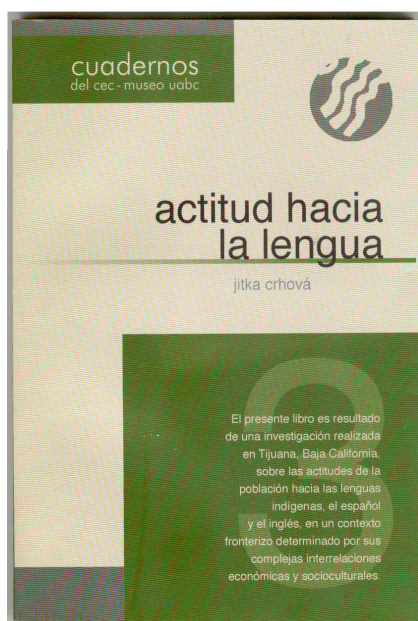


Comentarios sobre el libro “actitud hacia la lengua”

Marco Antonio Velásquez Castro
Universidad Autónoma de Baja California
Profesor de la Facultad de Idiomas
Tijuana, México
Correo electrónico: mcimarron@hotmail.com

Comentarios sobre el libro:

Crhová, Jitka (2004) *Actitud hacia la lengua*. Mexicali, B.C. UABC-CEC-Museo; PACMYC(ICBC)



El libro que hoy tenemos el gusto de comentar, *Actitud hacia la lengua* (coeditado en 2004 por UABC, CONACULTA, el Instituto de Cultura de Baja California, el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y el Instituto Municipal de Arte y Cultura), se basa en gran parte en la tesis doctoral de su autora la Doctora Jitka Crhová, en la Facultad de Filosofía y Letras, Cátedra de Lenguas Romances, especialidad en Sociolingüística, en la Universidad de Palacký, una de las universidades con más historia en la República Checa.

La doctora Jitka Crhová es originaria de Štenberk, en el citado país, y cuenta con una importante trayectoria en el área de traducción y didáctica de la lengua y la literatura, particularmente del checo, el inglés, el español y el ruso. Esta práctica la ha llevado a participar en diversos cursos y eventos en Bélgica, Inglaterra, Ucrania, Cuba,

Estados Unidos y, obviamente, México. En UABC tenemos la fortuna de contar con sus conocimientos y experiencia desde hace algunos años, pues ha trabajado en la enseñanza del inglés en la Escuela de Turismo y actualmente en la Facultad de Idiomas.

El libro aborda un tema muy poco explorado por los especialistas del lenguaje: las actitudes de la población hacia las lenguas indígenas, el español y el inglés, en el contexto de la frontera tijuanaense, con toda la complejidad que caracteriza las relaciones entre los residentes de este lugar pluricultural y plurilingüe.

Las relaciones entre el español y las lenguas indígenas han sido muy variadas a lo largo de la historia y el territorio conocido actualmente como Hispanoamérica. Por citar algunos ejemplos, al principio de la colonización del continente la labor de los misioneros contribuyó a que algunas de las lenguas indígenas, utilizadas como *lingua franca*, se extendieran mucho más incluso que en la época de mayor esplendor de sus pueblos. Me refiero particularmente al náhuatl, que los monjes hicieron que se hablara desde Zacatecas hasta Centroamérica, lo que no logró el Imperio Azteca. Algo similar ocurrió en el sur del continente con el quechua.

Con el paso de los años, sin embargo, se registraron efectos contrapuestos en otras regiones. En las Antillas, el proceso de hispanización se tradujo prácticamente en la desaparición de los indígenas. En Paraguay y Yucatán, el prestigio del guaraní y el maya,

respectivamente, llevó a una situación de convivencia lingüística con el español en circunstancias bastante equitativas.

En fin, en Tijuana, según nos cuenta Jitka, se han visto, por una parte, la extinción de lenguas indígenas como el guaycura y el riesgo de desaparición de otras como el paipai, cucapá, kiliwa y kumiai, todas ellas características de Baja California. Por otra parte, presenciamos intentos muy curiosos de defensa de la lengua nativa con mayor número de hablantes en nuestros días aquí en Tijuana, que es la mixteca. Seguramente ustedes han oído hablar de la Real Academia Española, que cuenta con sus correspondientes en diversos países de América, incluyendo la no tan conocida Academia Norteamericana de la Lengua Española. Pues bien, gracias al libro de Jitka acabo de enterarme de la existencia de la Academia de la Lengua Mixteca, que surgió en 1997 y tiene, sorpréndanse más, una representación regional en esta ciudad.

Por lo que se refiere a las relaciones entre el inglés y el español, quizá la primera idea que nos viene cuando pensamos en esta región está asociada a los chicanos, la “tercera nación” y el famosísimo “spanglish”. Pero una de las cosas que más me sorprendieron del estudio de Jitka, es el hallazgo de que una cierta cantidad de hablantes monolingües de español en este lado de la frontera no saben cómo denominar al idioma que usan, mientras algunos afirman hablar mexicano.

Hay muchos más datos interesantes en el libro *Actitud hacia la lengua*, muchas cosas que comentar. El lector encontrará una obra de indudable valor no sólo para el conocimiento de la problemática planteada, sino también para reflexionar sobre la manera como nos comportamos en relación con quienes tienen un medio de expresión diferente, trátase de otra lengua o bien de una variante de la propia. Con nuestras actitudes de respeto, aprecio, desprecio o indiferencia influimos más de lo que pensamos en su desenvolvimiento y vitalidad.